

Con esperanzas en el futuro, recorramos en unión espiritual el camino que concuerde con la intención divina

Rvdo. Haruo Maegawa

Acabamos de oficiar alegre y animadamente el Tsutome del Kagura y el Teodori, Danza Sagrada, correspondientes a la Ceremonia Mensual de Noviembre, por lo que me siento profundamente agradecido. En este mes se incrementó el límite de fieles dentro del Santuario Principal y fuera de este da la impresión de que hay también más personas que acudieron a reverenciar. Quisiera expresar mi gratitud a todos aquellos que reverenciaron en medio del frío.

Asimismo, agradezco sinceramente a todos por su contribución diaria en las labores de dedicación sincera a la salvación desde sus respectivas ocupaciones y posiciones. Pido que me acompañen unos momentos durante el discurso de la ceremonia que dirigiré a continuación.

La disposición espiritual a tomar frente a los nudos

En Japón hay alimentos como el *matsutake* (una variedad de hongo), *kuri* (castaña japonesa), caqui y *sanma* (paparda del Pacífico) que son conocidos como «los sabores de otoño». El *sanma*, que había sido el más accesible de estos para la mayoría de la población, en años recientes se ha vuelto difícil de llevar a la mesa de los japoneses debido a que su precio ha ido subiendo año tras año. Y se dice que es porque esta especie de pez ya no nada cerca de aguas japonesas por consecuencia del incremento en la temperatura de los océanos.

También, hace aproximadamente tres años, el gobierno australiano declaró extinto a un ratón endémico que habitaba únicamente en una pequeña isla de ese país. Según medios locales, este roedor fue despojado de su hábitat natural por la sumersión de la isla a causa de la elevación del nivel del mar, y los investigadores consideraron a esta especie como el primer mamífero extinto por motivo del calentamiento global. Las organizaciones de conservación ambiental reclaman la implementación de medidas de mitigación, ya que se estima que cerca de tres mil especies animales se encuentran en peligro de extinción debido al cambio climático.

Se ha concluido que el calentamiento global es producto del aumento en la emisión de gases de

efecto invernadero como el dióxido de carbono, lo que puede indicar que las actividades humanas son las causantes. Por otro lado, existe la opinión de que la transformación actual no es nada más que una de las fases de los periodos glaciares e interglaciares que han venido repitiéndose en la historia del planeta Tierra a lo largo de miles de millones de años.

Hemos podido observar anomalías climáticas en distintas partes del mundo por efectos del calentamiento global, como la formación de enormes tifones (ciclones) y tornados en verano, y la ocurrencia de extensos incendios forestales, los cuales han causado considerables daños humanos y pérdidas económicas este año también. Estamos viviendo justamente dentro de un gran nudo de escala planetaria.

Y a esto se le suma la pandemia mundial del coronavirus (covid-19). Y aunque no está claro si fue originado de manera natural o artificial, no hay duda de que es también un nudo de magnitud global. Cualquiera que fuere el caso, en el Ofudesaki dice:

Este universo es el cuerpo de Dios.

Reflexionad paso a paso en todos los asuntos. (III, 40 y 135)

Como indica este verso, todo lo existente en este mundo es creado por Dios Oyagami, es resultado de su trabajo. Los seres humanos somos vivificados gracias a las Providencias Divinas siendo abrazados en el seno de Dios entre el cielo y la tierra. Y precisamente, si este gran nudo proviene de la intención de Dios Oyagami, pienso que existe el camino para recibir la Providencia a través de la cual se pueda dar pronto cese a esta gran dificultad.

En «La Doctrina de Tenrikyo» viene escrito: «Nadie quiere someterse a las dificultades ni a los sufrimientos, sino saborear la alegría y el júbilo. Esto prueba la verdad de que Dios nos ha creado con la intención de hacernos vivir la vida del yokigurashi» (Capítulo Seis «La Orientación Divina»). Acontecimientos impredecibles ocurrirán conforme vivamos y estos podrán ser mostrados a nivel mundial, en la comunidad de Tenrikyo o en la iglesia local. También habrá enfermedades y problemas circunstanciales que aparecerán en el entorno familiar o en el plano individual, pero lo importante es aceptarlos con humildad y madurar espiritualmente en la fe para poder recibir la Providencia de Dios Oyagami. Es decir, es necesario comprender la voluntad de Dios Oyagami y modificar la orientación del corazón para poder cambiar, y no seguir siendo el mismo de antes.

En el Osashizu, Indicaciones Divinas, dice:

Cuando penséis que no hay salida, recordad que eso es un nudo. Determinad el espíritu

y sosteneros firmes. Si os sostenéis firmes, la Verdad del Cielo trabajará. Os dejo enseñado esto. (Osashizu del 23 de agosto de 1904)

Aunque sigamos la voluntad de Dios Oyagami y seamos fervorosos en el Camino, sucesos inimaginables acontecerán. Esos se nos enseñan como nudos. Y lo importante en la disposición espiritual para afrontar dichos nudos es, más que nada, tomar conciencia del propio Innen, causalidad, y asentar el corazón de Tanno, sincera satisfacción.

Los contratiempos que se manifiestan en alguien son mostrados según el Innen de esa persona. Y el hecho de que sean mostrados se debe al amor paterno-materno de Dios Oyagami que lo hace sabiendo que la persona a la que se los muestra tiene la fuerza para superarlos, por lo que le otorga así la oportunidad de eliminar su mal Innen. Por lo tanto, debemos confrontar los problemas de frente. Si tomamos conciencia y pensamos: «Dios me está instruyendo», pienso que el sentimiento de alegría brotará desde el fondo de nuestro corazón.

Aprender de la Vida Modelo de Oyasama

Se nos enseña como Tanno el poder aceptar con alegría cualquier suceso que se nos manifieste, y es de este modo que lograremos cortar el Innen de las vidas anteriores. Respecto a esto, en el Osashizu dice:

Escuchadlo bien y tened la satisfacción en vuestro corazón. Lo más importante es el Tanno, Sincera Satisfacción. Es la penitencia de las vidas anteriores. (Osashizu del 31 de diciembre de 1904)

Sobre un Innen, ninguna otra Verdad que el Tanno será aceptada. (Osashizu del 4 de octubre de 1896)

El Tanno, aceptar con Tanno lo que no se puede es sinceridad. La sinceridad, la acepto. (Osashizu del 8 de octubre de 1897)

Además, nosotros podemos aprender de la Vida Modelo de Oyasama la manera de manejarnos frente a los nudos y de calmar el corazón. Los cincuenta años de su Vida Modelo fueron una sucesión continua de nudos. En las Sesiones del Besseki también se indica: «Oyasama nos dijo: “Del nudo

sale el brote”. Cuando iba a la policía o a la cárcel, iba muy animada y siempre que regresaba eran muchas las personas que se reunían para recibirla y darle la bienvenida. Y el número de fieles crecía cada vez más».

Pero anterior a estos sucesos, creo que el nudo de 1853 nos deja muchas cosas de las que podemos aprender. Fue el año en que partió para renacer el esposo de Oyasama, Zembe, con quien compartió largos años. Lo que Oyasama hizo ante el nudo que representa la pérdida del pilar familiar, fue mandar a su hija menor, Kokan, a la ciudad de Naniwa (actual Osaka) a realizar la divulgación de la fe por primera vez desde que comenzó este Camino. En «La Vida de Oyasama» viene explicado de la siguiente manera: «El triste evento de la vida humana, que fue el fallecimiento –Denaoshi– de su padre, coincidió con el tiempo oportuno para la divulgación de la fe –Nioigake–, punto de partida para la salvación del mundo» (Capítulo III «Por el Camino»). Si consideramos esta actitud como un modelo, considero que Oyasama nos dice que lo primordial es animarse y dar pasos hacia adelante de manera diligente, en vez de permanecer estático. Esa es la postura adecuada ante los nudos.

Más aún, en ese mismo año se comenzó el desmontaje de la casa principal. Oyasama se encontraba en el proceso de sumergirse completamente en la pobreza y fue llevándolo a cabo exhaustivamente. Este desmontaje se realizó cuando la familia se encontraba en la pobreza, con dificultades económicas y de subsistencia.

Oyasama cedió a otros todos los bienes de la familia al punto de quedar solo un pilar y un *tatami*. Como esto significó el desvanecimiento de la vivienda, debió ser un acontecimiento triste visto desde ojos externos, sin embargo, Oyasama ofreció animadamente *sake* (licor de arroz) y comida a los trabajadores, diciendo: «A partir de ahora, comenzaré la construcción del mundo. Celebradlo» (La Vida de Oyasama, Capítulo III «Por el Camino»).

Esperar con ansias la concurrencia en el Yiba

Pienso que los sucesos de 1853 tienen algo en común con nuestro presente. No podemos decir que la propagación del Camino tenga un gran impulso en la actualidad, y aunque nos encontremos en medio de un gran nudo como la pandemia del coronavirus que nos impide realizar las actividades de salvación como hasta ahora imponiéndonos un estilo de vida de estrictas restricciones, está claro que no debemos detener nuestro recorrido a través de este Camino. Hay numerosos aspectos que se deben realizar, como la celebración y la práctica del Tsutome, las actividades de divulgación, la formación de recursos humanos, la manutención del Hogar Paterno, entre otros, pero tomaré como ejemplo este último para la reflexión.

Hoy día, los alrededores del Yiba, es decir, a lo que llamamos la Residencia, está muy bien cuidada para recibir a los fieles que regresan, pero todavía falta mucho por hacer. Dentro de esto, considerando diversas circunstancias, me parece que la construcción de nuevas edificaciones no es viable. Más que esto, entre las construcciones existentes (exceptuando el conjunto Oyasato-Yakata) hay varias de bastante antigüedad y es necesario pensar en desmontarlas poco a poco, ya que algunas están en condiciones de riesgo y otras, en desuso. La demolición de edificaciones pareciera dar una imagen negativa, sin embargo, no es así. El acto de dismantelar puede reforzar las relaciones entre los participantes, hacer que nazca en ellos un corazón de unión espiritual y, aún más, durante el proceso se puede pensar acerca del uso que se le podría dar al terreno desocupado. Creo que esto resultará en un gran avance para el desarrollo del Hogar Paterno.

De hecho, en 1864, poco más de diez años después de 1853, se comenzó la construcción del Lugar del Tsutome. Oyasama indicó para dicha ocasión: «Su ampliación depende de vuestro corazón» (La Vida de Oyasama, Capítulo IV «Lugar del Tsutome»), y es de este modo que el Santuario Principal y sus recintos, el Santuario de Oyasama y el Santuario de los Difuntos han sido construidos. En el Osashizu viene indicado:

Para empezar este camino, desmontamos la casa. Pensad en el día que celebramos la ocasión, sirviendo a la gente *sake* y bocadillos, diciendo: «¡Qué felicidad! ¡Qué felicidad!». En realidad, es una historia inusual, es una historia inusual. (...) En el mundo, hay casos como el de un millonario que de repente se vuelve pobre y una persona de muy baja posición que se vuelve grande. (Osashizu del 31 de octubre de 1900)

Nosotros debemos ir superando el presente nudo para disfrutar de él en el futuro. Como mencioné líneas arriba, tal vez seamos impotentes ante este nudo que estremece al mundo entero, y la magnitud desmesurada de esta circunstancia hace que sea lógico pensar que uno no puede hacer nada o que no es de su incumbencia.

A pesar de esto, creo que lo esencial es comenzar por efectuar lo que esté al alcance de cada uno, es decir, dejar de lado el pensamiento egocéntrico de «con que solo yo esté bien» o «con que yo esté bien por el momento», y orar sinceramente a Dios Oyagami para poder recibir la gracia de sus trabajos. No puedo dejar de desear que, así como hoy, vayan aumentando poco a poco los fieles que vienen de regreso y que el Yiba del Origen recobre la concurrencia y el ánimo que solía tener.

Acerca de cierta experiencia de salvación

No necesariamente todos los nudos son de grandes proporciones. Estos pueden manifestarse en nuestro entorno, el individuo o la familia, y aunque vistos desde la perspectiva del mundo parezcan pequeños, para uno pueden resultar enormes.

Hace unos años recibí la llamada telefónica de una mujer Yoboku pidiéndome que la escuchara. Resulta ser que el bebé de su hija que se había casado, es decir, su nieto, se contagió de cierta enfermedad infecciosa y partió para renacer repentinamente a los catorce meses de nacido. Desde entonces su hija cayó en depresión y pese a que ya habían pasado varios meses, seguía sin poder recuperarse. Aquella llamada había sido por el deseo de salvar a su hija de alguna manera. Entonces, me ofrecí para ir a ver a la hija y hablar con ella, pero la madre me explicó que no sería lo mejor, que por el momento prefería no perturbarla.

Tal vez la madre me llamó porque deseaba aferrarse a algo al ver la figura deprimida de su hija, o bien, buscaba una pista sobre qué poder decirle. En realidad, en ese entonces su hija todavía no conocía la enseñanza del Camino, es decir, no le había sido transmitida la fe. Hace treinta años, yo mismo perdí una hija de diez meses a causa de una enfermedad, por lo que compartí mi propia experiencia con aquella madre.

Como hemos escuchado las enseñanzas de Oyasama, nosotros sabemos que ante los grandes nudos tenemos que ser conscientes del propio Innen, aceptarlo con sincera satisfacción (Tanno) y estar con el corazón calmado. Y esa es la razón por la que quienes recorremos este Camino debemos estar agradecidos. Y más que nada, nosotros tenemos la Vida Modelo de Oyasama. Oyasama tuvo que presenciar la partida para renacer de su hijo, Shuji, y su hija, Kokan, porque así fue la intención de Dios Oyagami. La venerable Vida Modelo de Oyasama enseñó no solo a las personas de la época, sino también a nosotros mismos, la manera de tranquilizar el corazón y la importancia de dar prioridad a la Verdad de Dios Oyagami, en vez de dejarnos llevar por el pensamiento humano.

No obstante, como ya mencioné, a aquella hija aún no le había sido transmitida la fe, por consecuencia, no era posible decirle simplemente: «Debes vivir alegrándote de todo lo que sucede» o «Toma como ejemplo la Vida Modelo de Oyasama».

Tal como se señala en «La Doctrina de Tenrikyo»: «Todas las enfermedades, calamidades y todos los problemas familiares no son sino la manifestación del amor paterno para que nos apuremos a la reflexión y la orientación misericordiosa que nos guía hacia la vida auténtica del yokigurashi» (Capítulo VI «La Orientación Divina»). Por lo tanto, nosotros, que hemos escuchado y creemos en las enseñanzas de Oyasama, podemos pasar por cualquier dificultad firmemente con el corazón calmado, y creo que existen dentro nuestro alegría y gratitud que no pueden ser

comprendidas por aquellos que no siguen esta fe. Asimismo, en un capítulo diferente del mismo texto dice: «Cuando nosotros vayamos apoyados en el amor paterno que nos guía hacia el bien, y gobernemos el propio espíritu, una vez convencidos, todo retornará al innen original del yokigurashi y recibiremos la gracia infinita de Oyagami en el cuerpo y el espíritu se reanimará más y más» (Capítulo VII «Lo Prestado y Recibido en Préstamo»).

Pero, contrario a lo anterior, hay quienes se ven vencidos ante un Innen irremediamente profundo y terminan por llevar una vida llena de frustración. Tales personas son a quienes debemos realizar la salvación. Pensar en «¿qué debo hacer para que otros sean felices?» es el primer e importante paso que debemos llevar a cabo nosotros los Yoboku como individuos que guían a otros hacia la salvación. Y cuando encontremos a alguien que esté en medio de dificultades, pienso que debemos acercarnos con sutileza y comenzar por aceptar junto con esa persona lo acontecido.

Después, es preciso transmitirle que en cualquier nudo, sea bueno o malo, está contenida la voluntad de Dios Oyagami, buscar el origen del nudo, y guiarla para que se apoye en Dios y pueda recibir la Providencia. Si culpamos a la persona a salvar diciéndole que tiene un mal Innen o que carece de virtud, nadie nos escuchará ni seguirá. Debemos transmitir que existe el camino en el que «del nudo saldrá el brote» a través de la enseñanza y guía amable y gradual acerca de la importancia de la divulgación de la fe, la salvación, la contribución y dedicación, y el Hinokishin, de manera que esa persona pueda avanzar por el camino para eliminar el mal Innen.

Tener un corazón de Hinokishin sintiendo el deseo de corresponder a Dios

Nuestro corazón se nubla sin poder alegrarse ante acontecimientos imprevistos, como son los nudos a manera de enfermedades y problemas circunstanciales. La mayoría de las personas no comprenden que están recibiendo las Providencias de Dios Oyagami, y como no ven dichas Providencias, no nace en ellas el sentimiento de agradecimiento, es decir, permanecen sin poder corresponder a las Providencias recibidas. No obstante, pienso que lograrán alegrarse sinceramente de lo que anteriormente no habían podido cuando se den cuenta de lo grato que es la Providencia de lo prestado y recibido en préstamo, de la bondad de Dios Oyagami que convierte los grandes infortunios en pequeños y, más aún, del amor paterno-materno contenido en dichos nudos.

Y es aquí donde debemos reflexionar. Para que uno pueda alegrarse es importante que primero el corazón esté animado y agradecido. Me parece que la abundancia en nuestra sociedad actual provoca que, por el contrario, las quejas y el descontento sean lo primero en aflorar haciéndonos sentir constantemente insatisfacción. Estoy seguro de que en Japón son pocas las personas que están en

dificultades al no tener vivienda, alimento o vestido. Pero, evidentemente, anhelar vivir en una mejor casa, comer mejores alimentos y vestir mejor ropa significa no poder alegrarse del estilo de vida actual. Y en cuanto al cuerpo, aquellos que no han sufrido de enfermedades o lesiones graves darán por sentado el disfrutar de buena salud y no sentirán particular alegría respecto a ello.

Si saboreamos profundamente las Providencias que Dios Oyagami nos otorga día a día y brota en nuestro corazón la alegría de agradecer, podremos tener el deseo de retribuir de alguna manera a esa gracia. Eso se verá reflejado en el acto de agradecimiento por las Providencias recibidas, el cual puede manifestarse de formas variadas. Y dentro de esto, lo más importante es la salvación de otros, que significa transmitir a los demás la salvación experimentada por uno mismo o la familia y orientar hacia la salvación a las personas en dificultades. Esto implica dedicar firmemente nuestra sinceridad a la divulgación de la fe y la salvación. Debemos transmitir la alegría de ser vivificados a quienes viven en agonía sin conocer a Dios Oyagami y sin darse cuenta de su amor paterno-materno.

En las Sesiones del Besseki se nos enseña: «Determinemos nuestros corazones a (...) mirar los sufrimientos que pasemos por los demás como futura felicidad y a considerar las tristezas como nudos a lo largo del camino. Del nudo saldrá un retoño y empezará a abrirse el camino de la felicidad. Los sufrimientos son la base que nos libraré de los desastres. La sinceridad de corazón de ayudar y salvar a los extenuados es el verdadero deseo de Dios. Esta es, en verdad, la verdad divina».

Y se nos enseña el Hinokishin como un acto a través del cual dedicamos nuestra sinceridad. Por lo tanto, creo que lo primordial es que trabajemos en todo teniendo un corazón de Hinokishin con el deseo firme de corresponder a Dios Oyagami mientras sentimos gratitud porque nos ha venido cuidando hasta el día de hoy y porque es gracias a sus Providencias que podemos vivir diariamente con salud.

La Providencia por la cual del nudo, brotes saldrán

Desde el ocultamiento físico de Oyasama en 1887 hasta el presente, la historia de este Camino también ha sido una sucesión de nudos. En estos nudos, nuestros precursores buscaron la voluntad de Dios Oyagami, avanzaron apoyándose en la Vida Modelo de Oyasama y, tal como la enseñanza de «del nudo sale el brote», recibieron la Providencia por la cual grandes brotes empezaron a brotar a partir de cada nudo. Asimismo, ellos han venido considerando como un gran hito los aniversarios de Oyasama que se celebran cada diez años madurando espiritualmente, una y otra vez, de acuerdo a la época.

Quisiera que a partir de ahora recorramos cualquier nudo reflexionando sobre las huellas

trazadas por nuestros precursores, siguiendo la Vida Modelo de Oyasama, sintiendo gratitud por ser vivificados día tras día, grabando en el corazón y saboreando profundamente la Verdad de lo prestado y recibido en préstamo, y realizando actos sinceros de agradecimiento por las Providencias recibidas. Los invito a que dediquen su corazón de sinceridad para salvar, por mínimo que sea, a otros y para servir a Dios Oyagami en sus labores de dedicación sincera a la salvación, además de recorrer en unión espiritual el camino que concuerde con la intención divina.

Así como Oyasama manifestó: «A partir de ahora, comenzaré la construcción del mundo. Celebradlo», aunque en estos momentos nos encontramos en medio de un gran nudo, teniendo esperanzas en el futuro, quisiera que nosotros también impulsemos y avancemos con energía en nuestro recorrido de la madurez espiritual para lograr recibir una gran Providencia.

Para finalizar, en el Osashizu tenemos:

Lo que os causa sufrimiento es un nudo, pero del nudo, brotes saldrán. Aceptad que es un nudo, que es un nudo. Teniendo esperanzas, os pido que tengáis un corazón amplio.

(Osashizu del 5 de marzo de 1894)

Además:

Respecto a un nudo, respecto a un nudo. Donde no haya más remedio, rodead por un lado, rodead por el otro. Si tan solo unís vuestros corazones, con certeza habrá una Verdad. Y más adelante, si recorréis con vuestros corazones unidos, habrá la Verdad del Cielo. (Osashizu del 20 de mayo de 1896)

Muchas gracias por su atención.